

Crónica  
*de* **Córdoba**  
*y sus Pueblos*

VII



*Córdoba, 2001*

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales



Crónica  
*de* **Córdoba**  
*y sus Pueblos*

*Córdoba, 2001*

**Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**



**Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales**

**CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS, VII**

**CONSEJO DE REDACCIÓN**

**Coordinadores**

José Antonio Morena López

José Lucena Llamas

Miguel Ventura Gracia

Pablo Moyano Llamas

**Vocales**

Enrique Garramiola Prieto

Juan Gregorio Nevado Calero

**Edita:** Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

**Foto Portada:** "*Estampa romántica de Espejo*", de mediados del siglo XIX. (Reproducción: Foto Ruquel)

**Diseño y maquetación:** PROMI. Área de Imagen

**Imprime:** PROMI "Artes Gráficas"

Avda. Fuente de las Piedras, s/n.

14940. Cabra. Córdoba

Tel.: 957 520 112

Fax: 957 520 587

ISSN: 1577 - 3418

**Dep. Legal:** CO - 593 / 2001

# **La fachada tipo en la arquitectura popular de la Cuenca del río Guadiato. Especial referencia a la tipología villanovense**

**José Manuel Domínguez Pozo**

*Cronista Oficial de Villanueva del Rey*

El texto que a continuación se recoge forma parte de un trabajo titulado genéricamente "LA ARQUITECTURA POPULAR EN LA CUENCA DEL RÍO GUADIATO. ESPECIAL REFERENCIA A LA TIPOLOGÍA VILLANOVENSE". Reproducir en esta comunicación uno de sus apartados, el que se refiere a la fachada, supone la descontextualización del texto, lo que significa presentarlo desnudo de todo tipo de atributos y fundamentos que son los que le otorgan el rigor necesario. A pesar de este inconveniente, me atrevo a reproducir el referido apartado aun a riesgo de que su lectura tenga escasa relevancia.

Sí diré, a título orientativo, que el trabajo consiste en fijar los elementos esenciales del tipo de vivienda representativa del Valle del Guadiato, analizando sus distintos matices a partir de una lectura formal de la arquitectura que ha imperado en Villanueva del Rey, localidad tomada como punto de referencia por encontrarse ubicada en el centro de la comarca y por tanto el lugar idóneo para buscar la corresponsabilidad tipológica en el conjunto de municipios que componen el territorio comarcal. En consecuencia, el marco territorial de este trabajo se circunscribe a la cuenca del río Guadiato, que comprende veinte núcleos de población.

No podemos ser ajenos a la realidad histórica que une el norte de la provincia de Córdoba y la provincia pacense. Y es lo cierto que la influencia de la casa tipo del sur de Extremadura es determinante de las particularidades constructivas que presentan las viviendas de la cuenca del Guadiato. A continuación el Capítulo VII.

## **1. La fachada**

Al entrar en el modelo de tradición histórica ha de quedar claro que éste responde a la necesidad de adecuarse a un resultado práctico y no de alcanzar la decoración de un muro.

El modelo se centra en diversos aspectos de los que cabe destacar los siguientes:

1. Fachadas de poca altura.
2. Sencillez compositiva: Básicamente se trata de una arquitectura con simplicidad de formas, siendo escasos los adornos que puedan enriquecer la edificación.
3. Otro elemento de distinción está, sin duda, en la monotonía de las fachadas.

### **1.1. Composición**

La fachada está compuesta, en planta baja, por una puerta central de acceso para las personas y también para los animales y dos ventanas laterales a distancias equivalentes. La casa común cuenta con doblado, en cuyo caso, otra ventana se sitúa por encima del vano de la puerta para darle luz y ventilación al cuerpo superior.

En conjunto, la fachada destaca por su sencillez: las ventanas desprovistas de guardapolvos y hay una casi total ausencia de molduras o marcos superiores en puertas y ventanas.



C/ Membrillera. (Villanueva del Rey).

La simetría, el equilibrio, la jerarquización, el orden, son todos estos instrumentos los que manifiestan en las fachadas la severidad propia de la arquitectura doméstica. Cabe destacar, sin embargo, que aun cuando los huecos no se encuentren en equilibrio, sí mantienen por lo general esa

armonía compositiva tan característica de la arquitectura popular. Son fachadas que presentan una "incorrecta composición" en las que la articulación de los distintos vanos alcanza resultados especialmente coherentes en el marco de toda la obra.

Del plano del paramento exterior sobresalen algunos componente formales que entrañan una visión dinámica del conjunto, como son la cornisa, en la modalidad que podríamos llamar de mayor categoría pero fiel a la norma, la ménsula en la base del hueco superior y algunos detalles como la imposta que configura la división de plantas.

La parte superior de los vanos se presenta habitualmente con dinteles realizados de ladrillos, en algunas ocasiones tímidamente arqueados.

El hueco de la puerta de entrada no tiene un valor destacado respecto a los demás, en todo caso es la ventana superior la que sobresale francamente del plano de fachada.

Los cierres de los vanos se limitan a las maderas. La puerta de la calle se cierra con una o dos hojas de madera, según las dimensiones del espacio a cerrar y en congruencia con el tamaño de la vivienda, y siempre con una gran tranca de hierro apuntalada para asegurar la puerta. Normalmente la puerta de una sola hoja y de poca altura cuenta con mayor representatividad en la casa pequeña.

En razón de la necesidad de luz y ventilación, gran número de puertas presentan un postigo recortado en la parte batiente, destacando en algunos de ellos una innegable voluntad artística al mostrar el lado superior trabajado con extraordinaria habilidad. En las puertas de una sola hoja, cuando llevan postigo, todos sus lados son rectos, siendo lo más probable que la puerta se encuentre dividida horizontalmente en dos mitades y la superior haga la función de postigo; esto último de forma casi generalizada le ocurre a la puerta del corral. A destacar el aspecto más utilitario de los postigos mientras permanecen abiertos: dar luz a la cocina y ventilación a la casa, pudiendo permanecer cerradas ambas puertas y evitar que las gallinas del corral y los perros sin oficio que constantemente patrullaban las calles entrasen “como perico por su casa” y por casualidad topasen con algo que llevarse a la boca.

Los herrajes que se incorporan a las puertas son los tiradores, embocaduras, gruesos clavos de hierro forjado doblados al interior y muy pocos llamadores; el llamador más utilizado era la propia palma de la mano, en algunos casos tan efectivo que si lo aplicaban manos curtidas la casa entera retumbaba. En la embocadura de la cerradura puede verse una simple chapa de metal que protege la madera del roce de la llave, en muy pocos casos aparece recortada.



Embocadura. (Doña Rama).

En cuanto a los vanos de las ventanas en planta baja hay que señalar que son de tamaño variable pero siempre más altos que anchos. Tienen unas dimensiones aproximadas de 75/70x130/120 centímetros. El tamaño de los huecos tiene mucho que ver con las posibilidades económicas del propietario, debido al precio progresivo de la carpintería, hasta el extremo de no poder abrir huecos en casas humildes o de tener que cegar alguno cuando no se podía hacer frente a la restitución de la madera podrida; también la posibilidad de que en obra se cegaran hasta que la situación

económica lo permitiera. Es norma básica la existencia de ventanas porque proporcionan luz y ventilación, pero la merma de la eficacia de tal principio viene impuesta por la economía familiar. Son, así pues, bastantes frecuentes las casas de una sola planta (una cualidad de la escasez de recursos) que no tienen más huecos que el de la puerta de entrada.



C/ Plaza. (Cañada del Gamo).

Las ventanas se cierran con doble hoja y van provistas de un pequeño postigo en cada una de las hojas.

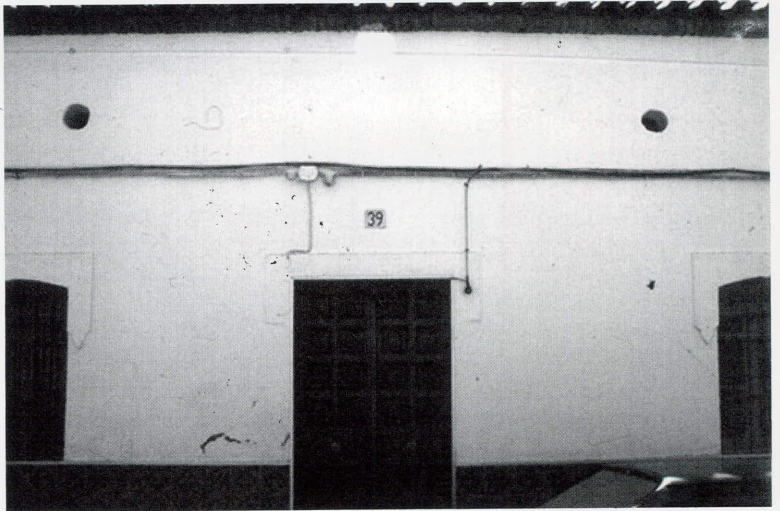
No siempre la madera de las puertas y ventanas se cubría con pintura, pero cuando se hacía, tradicionalmente se empleaban colores vivos, sobre todo el rojo, color supuestamente vernáculo, que destacaba de la monotonía de unas fachadas blancas.

En contraste con la sencillez de los huecos en planta baja, llama la atención el superior que presenta una ménsula que actúa como base de la reja salediza. Este hueco puede ser abierto o llevar un cerramiento de madera a dos hojas, normalmente sin pintar aunque las maderas de la planta baja sí lo estén.

Muchas veces sobre la puerta de entrada se abre un minúsculo hueco, tan pequeño que no precisa de ningún tipo de cerramiento ni de reja que lo proteja, se trata simplemente de una tronera de ventilación a la que llaman "lucero", sin ninguna forma predeterminada, aunque suele predominar la redondeada como consecuencia del horadamiento del muro de tapia después que éste ha sido levantado. A pesar de la



aleatoriedad de esta postrera intervención, el picado del muro para abrir el hueco se realiza de forma ordenada, es decir, alineándolo con la puerta de acceso a la vivienda, cuando en realidad su principal función es la de servir de conducto de ventilación y proporcionar alguna luz a la estancia, y en cualquier otro lugar que se abriera cumpliría el mismo fin. Es más, a veces la puerta no está centrada en fachada y sin embargo el pequeño agujero busca la alineación con el eje de la puerta. Situaciones como esta me hacen pensar en la posibilidad de que algunas composiciones de la arquitectura popular tienen vida propia, provenientes de planteamientos superiores del todo inescrutables, con independencia de la voluntad de los autores, es decir, los lugares cumplen todos los procedimientos edificativos recogidos por la tradición, que al mismo tiempo se imponen a sus propias voluntades como si se tratara de un dogma establecido por un orden desconocido e indefinido.



C/ Góngora, 39. (Peñarroya-Pueblonuevo).

En el plano de la protección nos encontramos con rejas de hierro macizo, de sección redonda, sin dibujo y de composición muy simple. Las ventanas de la planta baja no presentan novedad alguna en cuanto al nivel de la pared, que son enrasadas al muro. Por su parte el hueco superior se protege con una reja sale-diza que enlaza con el alero del tejado y en su parte inferior con la ménsula. Rara vez lleva balcón el hueco superior. En el tratamiento general de la fachada la reja del doblado plantea un cambio volumétrico que a simple vista no parece que esté en concordancia con la organización funcional de la vivienda.

Las rejas son siempre elementos recuperables de toda demolición y susceptibles de ser reutilizadas en otras construcciones, por lo que es muy frecuente ver rejas de grandes dimensiones respecto al hueco que protegen.

No cabe la menor duda de que el alero es necesario como elemento protector de las fachadas a la acción de las lluvias y que cuando el alero se remata en forma de cornisa es porque la vivienda en su conjunto ofrece una construcción más acabada.

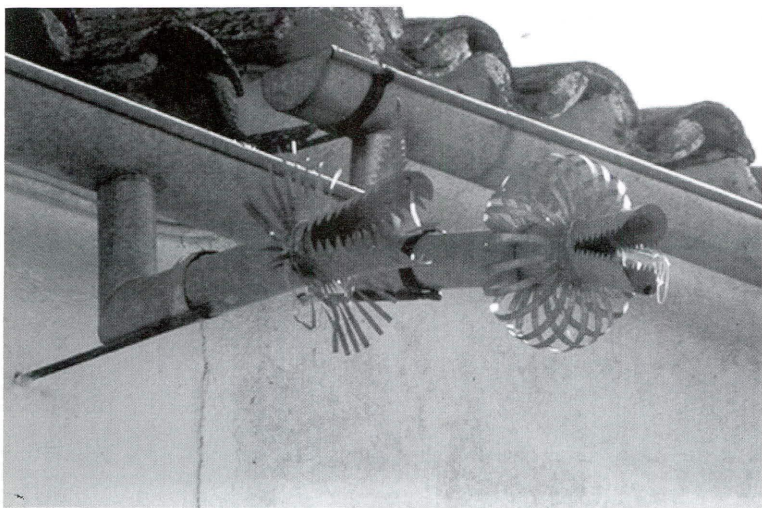


C/ Morala, 2. (Villanueva del Rey).

pintada de negro, detalles estos bastante insignificantes pero que mejoran considerablemente la presentación.

El agua que vierten los tejados se recoge en canalones fabricados de cinc que dirigen los chorros lo más lejos posible de la fachada. Están rematados en vistosas gárgolas recortadas en el mismo material representando cabezas de animales fabulosos.

Está normalizada la existencia de un friso pintado o realizado de mortero de cemento que cubre y protege la parte inferior del muro de fachada, con total ausencia de detalles decorativos, tan solo es corriente, en el friso de cemento y sobre todo en Peñarroya-Pueblonuevo, una hendidura vertical de trecho en trecho que asemeja a una especie de placado. Dispone también de otra marca incisa, en este caso horizontal, que marca el límite del friso con la cal, y que suele estar hábilmente



Gárgolas. (El Entredicho).

El umbral de entrada a la vivienda suele ser de granito y de una sola pieza; del mismo modo, existen umbrales de menor resistencia como son los realizados de ladrillos.

El acabado de fachada no siempre tenía que ser, necesariamente, el enlucido, en algunos casos cuando la fachada no queda

expuesta a la incidencia del azote del agua de lluvia se dejaba en los mismos materiales de construcción del muro, quedando a la vista la fábrica de piedra y tierra, lo que contribuía al abaratamiento considerable de la obra. Todavía encontramos fachadas que han perdido en este estado.



C/ de las Palomas, 11. (Fuente Obejuna).

Generalmente los muros exteriores están encalados, todo lo contrario de lo que le ocurre a los hastiales, estén o no enfrentados al agua de lluvia. La textura del muro de fachada, debido a la irregularidad de su acabado y a la cal anualmente renovada, ha interesado a diferentes artistas pictóricos que han hecho de su singularidad y autenticidad el motivo principal de algunas de sus obras.

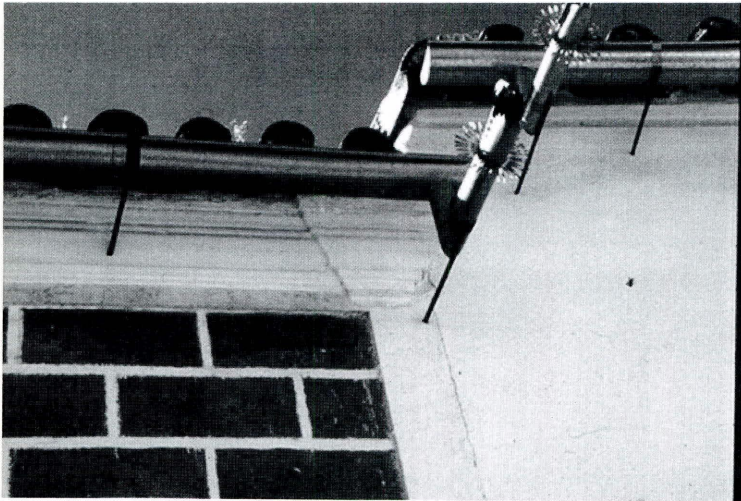
## **1.2. Detalles decorativos**

Aunque en general, la arquitectura popular hace un uso más bien escaso de la ornamentación, sin embargo, no por tratarse de viviendas rudas y humildes nuestra mirada deja de encontrar en esas construcciones elementos decorativos que tienen su valor en el contexto; pero como estos elementos no son los determinantes, esto explica que adquieran formas sencillas, necesiten de pocos materiales adicionales y requieran de poco tiempo para su ejecución. Ante tan escasos medios puede parecer que el lenguaje ornamental está ausente. Nada de eso, belleza no es profusión de piezas ni de vistosos atavíos, a menudo ésta encuentra su asiento en construcciones simples de una exquisita armonía y de un mejor efecto compositivo<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> A propósito de esta cuestión, en el conjunto monumental de Cáceres, plagado de imponentes fachadas, Antonio Rubio Rojas destaca una pequeña fachada compuesta de una puerta y una ventana en la plazuela de San Mateo, y dice que es "una de las fachadas más bellas, sencillas y equilibradas de cuantas existen en el Cáceres monumental". Rubio Rojas, 1992. Cáceres. Ciudad histórico artística (Patrimonio Mundial). Por supuesto que pasa desapercibida al visitante, posiblemente de la que menos fotografías se hagan, pero sin duda de una extraordinaria belleza.

Sobre todo en las fachadas, la arquitectura guadiateña manifiesta claramente toda su intencionalidad decorativa. Sobre un soporte mixto de tierra y piedras irregulares y con medios económicos muy limitados a la hora de incorporar algo que no tiene utilidad, la ornamentación de las fachadas exigía todo un alarde de imaginación, o de buena imitación, como en el caso que más adelante vamos a tratar.

El elemento más repetitivo que sobresale del paramento exterior consiste en una ménsula situada en la base de la ventana saliente del doblado. El valor decorativo y bastante artístico que posee esta ménsula es cuando aparece resuelta por una sucesión decreciente de varios perfiles redondeados, de diferentes dimensiones y con alternancia de distintas curvaturas. Quede anotado que es un talento la realización de este tipo de ménsula y no una rica fantasía popular.



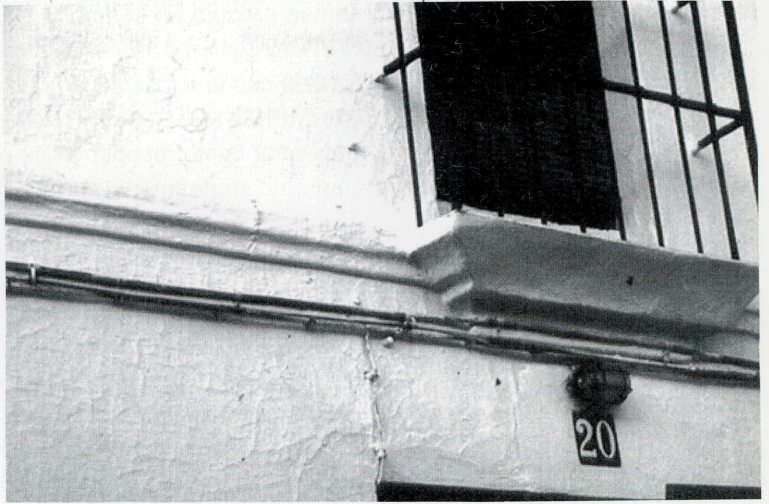
C/ Portales. (Villanueva del Rey).

Del plano de fachada aparece también resaltado otro accidente con valor decorativo como es el alero cuando se presenta en forma de cornisa, pero este resultado sólo en viviendas de tamaño ordinario y no de manera generalizada. Guarda este alero una absoluta relación de identificación con la ménsula moldurada; el mismo principio rige en los dos elementos, am-

bos son útiles en tanto que básicamente son necesarios, nacen del entusiasmo por la belleza y están resueltos de manera parecida.

También con intencionado tratamiento ornamental a menudo se repite en Villanueva del Rey una imposta de ladrillo que recorre horizontalmente la fachada a la altura de la ménsula, dividiendo el paramento en dos partes e indicando el punto de intersección entre las dos plantas. Igual que el anterior, este elemento no llega a desarrollarse cuando la planta superior es de reducidas dimensiones respecto a la baja, pues en ese caso la división de la fachada resultaría desproporcionada y perdería el conjunto toda la estética que el perfil pretende.

Merece ser objeto de atención especial esta imposta por cuanto constituye un elemento que ha sido incorporado a nuestro patrimonio histórico procedente de uno de los lugares de influencia, concretamente del municipio de Cabeza del Buey. Como arriba he dicho, es importante determinar el nivel jerárquico en que se encuentra



C/ Córdoba. (Villanueva del Rey).

nuestra arquitectura respecto a otras dominantes, y este es un claro ejemplo de que nuestra comarca, por hallarse en la periferia de un territorio cultural, asume diferentes conceptos edificativos que han tenido pleno desarrollo en pueblos o lugares que son los creadores de lo que nosotros hemos reproducido.

El pueblo que inventa la genialidad constructiva sabe siempre como trasladarla a los lugares que caen bajo su radio de acción; éste es uno de los fenómenos más característicos de la trasposición cultural. Villanueva del Rey estuvo durante bastante tiempo bajo la supremacía de Cabeza del Buey en lo que se refiere a la comercialización del vino que Villanueva producía. *En la Corografía histórico-estadística de la provincia y obispado de Córdoba* (1840) se señalan algunos de los lugares de destino que tenía el vino obtenido en Villanueva del Rey, en los siguientes términos: “*Produce (...) mucho vino de buena calidad en que consiste su riqueza, pues llega la cosecha a 14,000 arrobas de buena calidad, más delgado que el de Villaviciosa y tenido por el mejor de la sierra. Se extraía para Fuente-Obejuna y sus aldeas, Cabeza de Buey y otros pueblos de Extremadura, y para los Pedroches*”.

Es también significativo que durante los siglos XVII, XVIII y XIX aparezcan en Villanueva del Rey propietarios de viñas y bodegas que son vecinos de Cabeza del Buey, movidos seguramente por la codicia comercial que les provocaba la calidad de estos caldos<sup>2</sup>. Por último, hay razones para sospechar que la

<sup>2</sup> Recojo a continuación unos cuantos nombres de caputbovenses que fueron titulares de tierras y bodegas en el término de Villanueva del Rey: Una viña del licenciado Felipe García Hinojosa (1679); titular de un censo el licenciado D. Juan Pizarro Carvajal, presbítero (1665); una viña del licenciado D. Pedro Quebrajo (1698); D. Baltasar Madroñero, una bodega en c/ de la Membrillera (1804). Fuente: Archivo Parroquial.

trasposición cultural también se produjo en el ámbito religioso. De la Virgen de Belén, patrona de Cabeza del Buey, aparece un lienzo en la Parroquial villanovense a cuyos pies se halla una cartela con una inscripción que dice: "NUESTRA SEÑORA DE BELÉN DE LA VILLA DE CABEZA DEL BUEY"<sup>3</sup>. Para quien ha nacido en estas tierras, nada hay más conmovedor como reconstruir su pasado, su arquitectura en este caso, de tintes claramente septentrionales.

### **1.3. Imitaciones**

En el apartado anterior he sostenido que la incorporación de elementos de una arquitectura popular a otra se produce como consecuencia de la convivencia entre los pueblos. En el caso de las imitaciones confirmo esta opinión. Cuando la arquitectura popular acude a la imitación sólo por mejorar la imagen externa de la obra, su ornato, busca el modelo no más allá de su entorno cultural e inevitablemente lo toma de la zona de influencia, es decir, de aquellos lugares en los que el elemento a imitar está fundido en una estructura y estilo afines a la del imitante y por ello la emulación converge sin contradicciones con el resto de los elementos de la obra receptora. Así las cosas, sólo queda por idear la técnica de enmascaramiento, la que no es posible importar porque aquí ya entran en juego los materiales autóctonos. Este es un hecho que no tiene por qué suponer una minusvaloración de la obra, aunque la verdad y la diferencia de valor siempre estén a favor del original.

Pues bien: en Villanueva del Rey asistimos a un tipo de fachada muy curiosa que fue bastante frecuente, consistente en fingir un muro de sillares a partir de un reticulado formado de gruesas líneas blancas, de proporción marcadamente horizontal -figurando un aparejo de sogá-, sobre el fondo más oscuro de la fábrica, que en estos casos suele contener un alto grado de carbonilla para lograr mayor contraste con la aplicación del revoco calcáreo, todo ello con la intención de mostrar al exterior la configuración de la fachada tradicional de Añora, desarrollada también en otras poblaciones de la comarca de los Pedroches.

Son las fachadas noriegas muy espectaculares y de una plasticidad estética insuperable, formadas de sillares graníticos remarcados por blancas tiras de cal. El granito es el elemento estructural de este tipo de fachadas, y como en Villanueva del Rey este material no está al alcance ni se halla en cantidad suficiente, se recurrió entonces a imitarlas tomando con cal una supuestas juntas, sobre un mortero elaborado con un toque de color y textura bastante parecidos al granito.

---

<sup>3</sup> Actualmente se encuentra esta pintura en la Ermita Nuestra Señora del Rosario de Peñarroya. "Guía artística de la Provincia de Córdoba". Universidad de Córdoba (1995).

A cierta distancia no puede pedirse mayor precisión a esta imitación. El efecto visual es el mismo que produce una auténtica fachada de sillares graníticos con las juntas tomadas en blanco, salvo el zócalo, que forzosamente aquí ha de elaborarse por la escasa calidad del material, mientras que el original no necesita ninguna protección adicional y la piedra queda vista en todo el paramento. Por el bajo esfuerzo económico que representa la obra y la innegable habilidad figurativa, las fachadas quedan perfectamente ataviadas<sup>4</sup>.



C/ Portales. (Villanueva del Rey).

Con el tiempo esta imitación se fue distorsionando para dar paso a diferentes formas de creación artística sin precedente alguno. Piénsese en las posibilidades que tenía el proyectista de marcar en la pared “otras figuras geométricas”. Y así, en algunas fachadas aparecen señalados aparejos mixtos, en retícula o caracterizando frisos y cenefas que ocasionan un efecto particularmente intenso, en perjuicio, claro está, de la autenticidad del vestigio. En este sentido podemos decir que el particularismo existe, consistente en modular otros aspectos según la imaginación del autor<sup>5</sup>.

Se ha llegado a emplear esta técnica de las falsas fachadas sólo en casas de “rango ordinario”, en ningún caso en las del tipo pequeño, si bien no podemos considerar este tratamiento de acabado como propio de la casa-tipo.

<sup>4</sup> Dos aún se conservan en muy buen estado en la calle de los Portales de Villanueva del Rey, y en otras todavía pueden apreciarse las cuadrículas bajo el encalado general

<sup>5</sup> Mi abuelo, como albañil avezado, acabó falseando aun más los “sillares” de la fachada de su casa con el desarrollo de unos artificiosos rombos. Ante esta situación, que puede venir propiciada por la actuación caprichosa de uno y que deliberadamente la dispersan otros, no debemos descartar el carácter popular del comportamiento, pues se empieza imitando un original y se acaba desarrollando la vertiente localista de lo que en un principio fue una buena copia.









Asociación Provincial Cordobesa  
de Cronistas Oficiales



Diputación  
de Córdoba